

1.- Comentario a las lecturas. La liturgia de este domingo nos da una oportunidad para meditar sobre el primero de los sacramentos y más importante, porque sin él no podemos acceder a ningún otro. Me refiero al Bautismo. Respecto a esto lo primero que quiero decir es que en la Iglesia lo primero no fue bautizarse. Me explico.

En aquellos primeros siglos cualquier persona que deseaba ser cristiana y entrar en la Iglesia antes de ser bautizada debía recorrer un camino de fe, llamado Catecúmeno. En ese itinerario, a través de una catequesis y formación gradual y por etapas, se buscaba que el catecúmeno adquiriese no solo una serie de conocimientos sobre la doctrina y moral de la Iglesia si no que experimentase en su propia vida el poder de Dios sobre sus pecados, miedos, ansiedades... Esta preparación era muy importante porque recibir un sacramento sin estar preparado o sin ser mínimamente consciente de lo que recibes es como a alguien que le den el título de médico o arquitecto sin tener ni idea de su profesión. Está abocado al fracaso y a perjudicar seriamente a los demás.

Y, tristemente, la realidad es ésa: que hay muchas personas bautizadas en la Iglesia, pero muy pocas catequizadas, por eso, no nos extrañemos que haya tantos alejados, y cada vez más. Hace falta una catequesis seria que lleve al encuentro con Jesucristo, que es el fin de la catequesis, si no, el ser cristiano se convierte en un moralismo insoportable o en un conjunto de saberes que lo único que te sirven es para caer en la soberbia de creerte superior a los demás.

Nuestra pastoral debe estar inspirada, de una u otra forma, por la "Pastoral del Señor", que cuando envió a sus discípulos en misión les dijo: "Id... y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas... y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado". No dice primero "Bautizadlas", si no "Haced discípulos". Falta en las parroquias una pastoral de evangelización. Con la pastoral de sacramentalización solo, sin preparación alguna o que no pasa de un simple barniz religioso, no se llegará a mantener ni lo poco que existe.

2.- Sugerencias para el diálogo. 1ª ¿Además de las catequesis normales para recibir la 1ª Comunión, Confirmación etc., ¿has recibido otras? ¿Cres que has sido suficientemente catequizado?; 2ª ¿Quién es para ti Jesucristo? ¿Cres que te has encontrado con Él como Salvador?; 3ª En caso afirmativo ¿Podrías decir de qué te ha salvado? Di hechos concretos.

3.- Oración.

CONTIGO QUIERO, SEÑOR...

Alcanzar y bajar hacia las aguas del Jordán para sentir que Dios llama siempre a pesar de las dificultades del camino. Dejar la comodidad de mi casa de mis amigos y trabajos, para empeñarme un poco en aquello que el Evangelio necesita de mis manos y de mi esfuerzo. Renovar mi Bautismo un tanto empolvado por el paso del tiempo. Reavivar mi Bautismo un tanto mortecino. Fortalecer mi Bautismo a veces débil y acomodado...

Renovar, levantar, Ilusionar y mejorar, Incentivar y alimentar, Revitalizar y fortalecer lo que un día, por la fuerza del Espíritu, me hizo hijo de Dios miembro de su pueblo, hijo de la Iglesia, testigo de tu Reino: EL BAUTISMO. Amén.

Javier Leoz